

El atributo divino de Al Aziz (el Poderoso)

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

30 de Noviembre, 2007

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur dio un discurso sobre el atributo divino de Al Aziz (el Poderoso) en el presente sermón del viernes. Comenzó con la recitación del versículo 19 del Surah Al Imran:

“Al-lah es testigo de que no hay dios sino Él, –y también lo son los ángeles y quienes poseen sabiduría- Mantenedor de la justicia; no hay más Dios que Él, el Poderoso, el Sabio” (3:19).

Hazur dijo que el objeto de la Comunidad Ahmadía es inculcar en el mundo la piedad, taqwa (rectitud) y la percepción de la Unidad de Dios, y establecerlo a través del propio ejemplo, es decir, establecer el reinado del Dios que ha creado el universo, en el que el planeta tierra no constituye más que un minúsculo elemento del mismo. Nosotros, los humanos, que caminamos con ostentación, no somos nada en comparación a ello, y solamente por Su gracia ha otorgado a los humanos el rango de “lo más eminente de la creación”. Él afirma que el objeto de nuestra creación es convertirnos en Sus verdaderos siervos. Sin embargo, la mayoría de la gente de este mundo no está dispuesta a reflexionar en ello y se mantiene ocupada en las diversiones de este mundo, siguiendo los pasos de Satanás. Sin embargo, quienes poseen fe conocen el hecho de que el Dios Único, que es Poderoso y es el Creador, y ha creado una ilimitada variedad de creación en este mundo, no necesita del culto humano ni necesita establecer Su reinado en la tierra, pero ha dotado a los humanos de capacidad y facultad y de voluntad para creer en el profeta o rechazarle.

Al-lah dice que Sus siervos son quienes Le consideran digno de ser adorado y quienes cumplen los mandamientos traídos por Sus profetas, que alcanzaron la perfección en la forma del último Libro de leyes religiosas reveladas al Santo Profeta (p. b. D.). Según sus enseñanzas, el Mesías Prometido fue enviado en sumisión al Santo Profeta (p. b. D.) para poder demostrar al mundo la verdad de Dios y, tras eliminar el abismo existente entre el hombre y Dios, establecer de nuevo una relación viva entre el hombre y Dios. Es obligación, pues, de cada uno de nosotros llevar adelante esta tarea.

Hazur dijo que Dios es Omnipotente y puede establecer Su dominio cuando Le place. ¿Por qué ha de necesitar, pues, de los humildes humanos para establecer Su reinado, un reinado que ya de por sí Le pertenece? Dios ha concedido al hombre libre voluntad y le ha enseñado a distinguir entre el bien y el mal y cuando el hombre practica las obras buenas es incluido entre los que establecen el reinado de Dios siendo así merecedor de una excelente recompensa. Por otro lado, están quienes cometen *shirk* (asociación de partícipes a Dios), que serán castigados. Por lo tanto, Dios no necesita nada, sino que es el hombre quien necesita del agrado y recompensa divinos.

Hazur dijo que la forma en que se manifiesta Dios a los adversarios de los profetas es subyugándolos. El Santo Corán menciona esto en muchas ocasiones. Durante la propia existencia de cada profeta de Dios, sus adversarios se convierten en una señal de advertencia. Por ejemplo, durante la época de Moisés, el Faraón reclamó ser dios pero se arrepintió a la hora de morir. Entonces, Dios le informó que ya había transcurrido su hora y que él y su cuerpo permanecerían

como señal de advertencia para los años posteriores. Hazur dijo que esto es exactamente lo que ocurrió. El Faraón halló su final a causa de una oleada cuyo flujo y reflujo dispuso el mismo Dios.

Hazur continuó diciendo que el Sello de los profetas (p. b. D.), que fue enviado para establecer el reinado de Dios en el mundo entero comenzó su vida como huérfano, y fue escogido por Al-lah para demostrar al mundo que un niño que parecía débil ante los ojos del mundo iba a ser elegido para guiar a la humanidad. Si existiera un reflejo de Dios entre los seres humanos, lo sería este hombre perfecto. La persecución y crueldad que padeció en su vida fue asombrosa, e incluso la victoria de la Meca puede atestiguar el hecho de que fue el siervo del Dios verdadero, Poderoso y Omnipotente, quien triunfó finalmente sin que los trescientos sesenta ídolos de los paganos pudieran evitarlo.

Hazur recitó después el versículo 28 del Sura Saba (34:28) y dijo que ciertamente la victoria de la Meca y la propagación del Islam fuera de Arabia durante la existencia del Santo Profeta es una gran señal de Al-lah Poderoso, que estableció el reinado de Dios en esta tierra sin que los ídolos paganos pudieran evitarlo.

Hazur dijo que la era del Santo Profeta (p. b. D.) no terminó con su fallecimiento, pues al comienzo de cada siglo Al-lah envió a Muyaddad (reformadores) para establecer Su reinado y Su unidad, y posteriormente, según la profecía y buena nueva anunciada por el Santo Profeta (p. b. D.), se produjo el advenimiento del Mesías.

Hazur explicó que el Mesías fue desatendido por su familia por mantenerse apartado del mundo y por mostrar interés únicamente en el verdadero Dios. Fue esa misma persona vergonzosa y retraída, que siempre solía hallarse en un rincón de la mezquita, a quien Dios escogió para establecer Su reinado. Esta persona considerada débil se convirtió en un verdadero siervo de Dios y asombró al mundo con incomparables tesoros de conocimiento. Hazur dijo que recibe correspondencia de muchos árabes que, tras leer los escritos en árabe del Mesías Prometido (que no había recibido una educación formal en el idioma árabe) atestiguan que estos escritos solo pueden proceder de alguien que ha sido escogido por Dios.

Hoy sus seguidores, que se han extendido en todo el mundo, pueden atestiguar que Dios establece Su reinado como Le place. Fue la plegaria del Santo Profeta (p. b. D.) la que inicialmente revivió a los que se hallaban espiritualmente muertos y hoy es la plegaria de este devoto seguidor la que nos está ayudando a progresar y a contamos entre quienes establecen el reinado de Dios en la tierra sin esfuerzo por parte nuestra, gracia que seguiremos mereciendo en tanto en cuanto poseamos un correcto discernimiento y percepción.

Hazur dijo que la verdadera moral consiste en apartarse de una moral aparente y desarrollar un discernimiento del verdadero Dios. Esta fue la razón del advenimiento del Santo Profeta (p. b. D.) y el motivo de la venida del Mesías Prometido, y este debe ser también el objetivo de los seguidores del Mesías, es decir, tener en cuenta no solamente los valores morales sino intentar convertirse en verdaderos siervos de Dios y transmitir esta experiencia al mundo.

Hazur se refirió después a quienes destacan materialmente y no poseen más que una “aparente” moralidad. Hazur dijo que estaba siendo informado de prácticas sumamente inmorales en las reuniones sociales de las llamadas clases altas de Pakistán, hasta tal punto que (al margen de los áhmadis) ninguna persona decente podría participar en ellas. Hazur dijo que esto está sucediendo por haberse distanciado del verdadero Dios y negarse a intentar conocerle.

Mencionando los versículos coránicos recitados al principio, Hazur dijo que el versículo anterior al mismo (3:18) declara que quienes poseen fe siendo veraces y humildes e imploran el perdón en la última parte de la noche, son quienes establecen el reinado de Dios en los corazones.

Aludiendo al concepto de la trinidad, Hazur dijo que fue introducido en una etapa posterior en la cristiandad y que no constituyó en absoluto la doctrina de Jesús. Al-lah es Al Aziz, por lo que no

necesita la ayuda de ningún “dios”. El concepto de múltiples dioses afirmando sus voluntades respectivas crearía desorden en el universo.

Tras recitar el versículo 43 del Suran Al Mumin (40:43), Hazur dijo que contiene una respuesta a los sagaces, la respuesta de los profetas de Dios. Hazur dijo que el versículo precedente a éste (40:42) (“*Oh, pueblo mío, qué extraño es que yo os llame a la salvación y vosotros me llaméis al Fuego*”) está dirigido a los que no creen.

Hazur dijo que debemos recitar istaghfar (implorar el perdón de Dios), pues esto es lo único que nos salvará y aumentará nuestra espiritualidad, y de esta forma nos serán mostrados nuevos medios de desarrollo espiritual. No basta que nuestros pecados sean perdonados. Quienes anhelan establecer el reinado de Dios en la tierra hacen lo posible por lograr Su proximidad y tras haber alcanzado una etapa de desarrollo espiritual ansían con vehemencia alcanzar la siguiente etapa, caminando de esta forma por la senda interminable de desarrollo espiritual.

Hazur recitó después el versículo 75 del Sura Al Hajj (222:75). Dijo que si la gente razonara, solamente una reflexión en la creación de los cielos y la tierra sería suficiente para desvelar la obra de Dios. Después, tras recitar el versículo 38 del Sura Al Jadiyah (45:38), Hazur destacó el atributo de Al Aziz de Al-lah, diciendo que debemos volver y someternos a este verdadero Dios para evitar todo tipo de *shirk*, pues solamente ÉL es la fuente de todo el poder.

Finalmente leyó unos extractos de los escritos del Mesías Prometido. Hazur dijo que debemos desarrollar una conexión con Dios para alcanzar nuestro objetivo, una conexión que demuestre una manifestación de la percepción del atributo divino de Al Aziz, demuestre nuestro esfuerzo para alcanzar el taqwa y la piedad y obligue a quienes nos observen a expresar palabras semejantes a las expuestas en el versículo 3 del Sura Al Hijr (“*Con frecuencia, los incrédulos desearán haber sido musulmanes*” (15:3))

Hazur dijo que nuestros objetivos deben alcanzar un nivel tan alto que los demás se vean obligados a subrayar la integridad de nuestras intenciones. Somos mensajeros de la Comunidad del Mesías Prometido y es tarea nuestra establecer el reinado de Dios. Se trata de un desafío tremendo que cada áhmadi deberá afrontar. Que Dios nos ayude a convertirnos en siervos verdaderos y nos ayude a comprender nuestra verdadera finalidad.